

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 20. En Portugal, 24. En Ultramar, 30.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscriptores, y doble precio á los que no lo sean.
Los anuncios cerrados á precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel F. García.

Lunes 25 de Setiembre.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-ortuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos 25 ejemplares 2 vs. 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 9.631

Año XIV

El notable artífice de Relojes de Torre Sr. Canseco, que vive en esta capital calle de Meson de Paredes núm. 22, es natural de Rabanal del Camino, en la provincia de León.

Este señor, queriendo dar una prueba de reconocimiento al pueblo que le vio nacer, ha hecho donación de un magnífico Reloj de Torre, que ha colocado en la de dicho pueblo. Escusado es decir las pruebas de deferencia y agradecimiento que ha recibido el Sr. Canseco de las autoridades y vecindario por el generoso desprendimiento hecho al mismo.

No hizo más que llegar de tan laudatorio viaje, cuando tuvo que ponerse en camino para Moraleja del Vino, en la provincia de Zamora, donde le estaban esperando para colocar un magnífico campanario, fabricado en sus talleres y bajo su dirección, que de seguro ha de llamar la atención, porque en ningún punto de la provincia, incluso la capital, ha de poder competir con él en magnificencia, solidez y demás circunstancias especiales.

Reciba el señor Canseco nuestro más sincero parabién.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

XI.

Otro robo de alhajas, cometido en el equipaje de unos viajeros procedentes de Burgos, denuncia anteayer la prensa, y con este son ya varios los que conoce el público de los efectuados en la Compañía de caminos de hierro del Norte.

Desgracia grande tiene esta Compañía en la elección de sus empleados. Estos unas veces extraen mercancías de los muelles; como aconteció en Calahorra, otras veces la sustracción es en los wagones; ora se fracturan los

baules y maletas en la estación de Madrid; ora el robo con fractura se comete en ruta. ¿Hemos vuelto á los tiempos de José María y de Jaime el Barbudo? Así parece; porque, en vista de los numerosos hechos punibles, que la Compañía del Norte es impotente para corregir, varios colegashan pedido, y nosotros con ellos, que la Guardia civil vaya en los furgones de equipajes y que se encargue también de la vigilancia de los depósitos.

Si de la organización de los servicios de la Compañía y de su personal hubiésemos de juzgar por estos hechos, durísimos calificativos, pero justos y probados, tendríamos que aplicarla. Y tengase en cuenta que sólo se hacen públicos los hechos más culminantes, pues la mayor parte de los abusos es fácil que queden ignorados é impunes por la triple barrera que impide que sean conocidos y castigados debidamente.

La primera valla que se levanta para favorecer las depredaciones de los empleados de la Compañía es la impunidad del viajero, ó del comerciante robado, el cual se contenta con lamentar el suceso entre sus amigos, olvidando pronto el daño sufrido por falta de constancia para exigir de la Compañía la responsabilidad subsidiaria que la afecta.

La segunda valla es la misma organización de la Compañía y su manera amañada de entregar los equipajes y mercancías.

Como el robo se haga con sutileza (y bien saben desplegarla los empleados infieles) y los bultos no presenten exteriormente las señales de fractura, el consignatario que los recibe, habiendo entregado ya el documento de resguardo, se encuentra desarmado

para empezar siquiera sus reclamaciones.

En vano es que la escriba en el libro al efecto, si es que logra que se lo entreguen, pues esa reclamación es fácilmente objetada por los mismos empleados que tienen que responder á los cargos que de ella resultan.

El tercer obstáculo es lo costoso y lento que se hace en nuestro país toda reclamación judicial, sabiendo lo cual la Compañía del Norte contesta con mucha frescura á las reclamaciones de los comerciantes y viajeros: *Acudan Vds. á los tribunales*, con lo cual está segura de que un 90 por 100 de las reclamaciones quedan abandonadas, y por cierto no es por falta de derecho ni de justificación del hecho.

Todo esto lo saben muy bien los subalternos de la Compañía, y calculan, con razón, que bajo el imperio de estas circunstancias tienen 95 probabilidades contra 100 de que sus fechorías, ó los que á su sombra las cometen, quedan impunes.

Sin embargo, estos hechos, que parecen aislados, denotan por su repetición que obedecen á causas generales que trataremos de investigar. En efecto, apenas se pueden compaginar la honradez y la integridad sin tacha de las personas que componen la alta dirección y administración de la Compañía con los robos escandalosos de sus subordinados ó de quienes sean, y creemos firmemente que los Sres. Ibarrola, Polack, Sepúlveda, Pino y demás consejeros y directores, son los que en este momento con más anhelo desean poner un correctivo eficaz á esos abusos que desacreditan la Compañía.

De esta hemos dicho desde el primer artículo que tiene grandes

defectos administrativos, y uno de ellos sale ahora á luz. Esos empleados subalternos ven tan lejos de sí la vigilancia de sus superiores; la sienten tan débil; confían tanto en la impunidad legendaria que vienen gozando, que hasta llegan á contar como un aumento natural de sus mezquinos sueldos el ingreso ilegal de los recursos proporcionados por el fraude.

Pues bien; hé aquí el defecto administrativo que la Compañía debe inmediatamente subsanar. Es menester que se acorte la distancia entre el subalterno y los superiores, y que aquel sepa que constantemente, en todos los trenes, á todas horas, tanto en el servicio de viajeros como en el de mercancías, una persona puede presentarse de improviso, investigar sus libros, su recaudación, los muelles, los equipajes, en una palabra que sienta sobre sí la vigilancia y la acción del consejo de administración. Solamente con la idea de que está constantemente vigilado, no por sus jefes jerárquicos, más bien inclinados á excusar sus defectos que á denunciarlos, sino por inspectores delegados del mismo Consejo, cuya autoridad es superior, solamente decimos con la idea de esta vigilancia, el subalterno quedará enfrenado y contraído en sus malos hábitos.

No de otra manera se vigila el personal numeroso de otras grandes compañías, y esta idea, que es muy práctica y nada nueva, ha debido ya ocurrirle al Consejo de administración, si se cuidara más de administrar, es decir, de organizar los servicios de la Compañía, de prevenir los defectos que en ellas se notan y de corregir los abusos que puedan cometerse. Así evitaría el Consejo de administra-

ción hacer el ridículo papel del marido de Rosita, pues á eso equivale el no tener conocimiento de los abusos, robos y tropelías cometidas por algunos subalternos de la Compañía, hasta que los leen en los periódicos que encuentran sobre la mesa del Consejo, cuando ya esos robos se han hecho públicos, cuando se ha desprestigiado la Compañía, y cuando se ve que esta pone el correctivo sólo por las reclamaciones de la prensa, y no como debía ser, por acertadas é inteligentes resoluciones emanadas del Consejo de administración.

J. R.

El Correo, diario ministerial, es el que da señales más alarmantes acerca de lo que puede suceder, una vez en el Poder el duque de la Torre.

Véase cómo se explica:

«Siga, pues, el jaleo, y ya veremos á dónde nos llevan en el interior y en el extranjero, en el Mediterráneo, en el golfo de México y en la Océania las pasiones de los partidos.

Venga la Constitución de 1869; que se desaten de nuevo las pasiones; que arda la guerra civil; que se debilite con estas desdichas el sentimiento de la patria. ¿Qué importa? La paz reparadora que disfruta el país hace años; el desarrollo de la industria; el crecimiento del comercio; los intereses en vuelo prodigioso; todo esto, ¿qué vale al lado de un pleito sobre legalidad constitucional, y de una querrela viva entre los señores duques de la Torre y Sagasta? ¡Pobre país!

La lamentación no puede ser más siniestra; pero ¿vió *El Correo* los negros horizontes que ahora descubre, el 8 de Febrero de 1881?

Entonces si bajó un escalón, y cuando se descende por una escalera, ya se sabe lo que ocurre, que se llega al fondo.

presentarse en ella á pesar de sus promesas; mi pobre Margot podría hallarse en un mortal embarazo. Vos vais á conducir á esos jóvenes á la aldea, pero lo más lentamente posible; quiero tener tiempo de alejar á ese miserable. Sobre todo, maese Eusebio, tratar de conservar á su lado tanta presencia de ánimo y tanta lucidez como mostráis en este momento; probablemente os harán preguntas respecto á mí; en ese caso contestadles lo que todo el mundo sabe, lo que cualquier otro habitante del país podría decirles en vuestro lugar; pero guardaos de añadirles más, ¡Cuidado!

—Y vos, señor, dijo el maestro de escuela inclinándose humildemente, no olvidéis mis avisos. ¡Persistís en recibir en vuestra casa á esos desconocidos, á pesar del funesto presagio del *Quis nobis hic nostris?*

Martin Simon, sin escucharle, se acercó á Marcelino y Ernestina que hablaban confidencialmente á algunos pasos.

—Mis buenos amigos, les dijo tratando de dulcificar la inquietud expresión de su fisonomía, acabo de saber una noticia que me obliga á precederos al Fin-del-Mundo. Me parece que ya no correis ningún riesgo. Seguid al señor

tó la joven con premura, ¿es aquí donde vivís?

—Nada de eso, querida señorita, contestó el guía con bondad; yo soy un oso viejo, y no bajo á la llanura. Nuestra aldea está á ese lado.

Y al mismo tiempo extendió la mano hacia las altas, secas y desoladas montañas que se elevaban á la izquierda de la cuenca. La señorita de Blanchefort lanzó un suspiro, Martin Simon pareció adivinar su pensamiento y le dijo alegremente:

—Hubiérais preferido quedarnos aquí á ir á buscar allá arriba un asilo más seguro; ¿no es eso? Sin embargo, no os desconsoléis; nuestra aldea no es tan triste ni tan miserable como os parecerían acaso las que veis ahora si las examináis más de cerca, y aunque no podemos prometeros en ella todo el lujo y abundancia á que debéis estar acostumbrada, hallaréis no obstante allí más comodidad y bienestar que aquí.

—*Sunt nobis castaneæ molles et pressi copia lactis*, murmuró el maestro de escuela, que se había aproximado al grupo de los viajeros al verlos detenerse.

—¿Qué diablos murmuráis, Eusebio? preguntó Martin Simon, que creyó haber percibido una

expresión de disgusto en las palabras casi ininteligibles para él del anciano dómine; espero que no seréis vos quien despreciéis el país en que habéis sido tan bien acogido y en el cual habéis sido colmado de tantos beneficios.

—Un país, continuó el maestro de escuela con los ojos fijos, asfacciones inmóviles y presa evidentemente de aquella extraña distracción que se apoderaba de él; un país en que hay minas de oro.

Al escuchar aquella palabra, que el digno Eusebio no creyó acaso pronunciar y que se escapó sin duda en medio de su secreta preocupación, Martin Simon se estremeció y miró vivamente hacia el lado de los jóvenes á fin de asegurarse de si habían oído al institutor. Ernestina y el caballero se hallaban á algunos pasos ocupados en contemplar el paisaje. El montañés echó á Noel una mirada amenazadora, y le dijo en voz baja:

—¿Sois en efecto idiota, señor maestro, y queris decididamente atraer sobre nosotros con semejantes absurdos todos los bandidos que hay en Francia? Ya sabéis que los sábios que cayeron sobre nuestro país como una bandada de cuervos reconocieron que nuestras

montañas no contenían ni el oro suficiente para hacer las pequeñas cruces que usan las doncellas del valle Guisanne.

El maestro de escuela levantó lentamente la cabeza con aire de admiración.

—¿He hablado algo? murmuró; ¿he dejado escapar alguna sospecha? Señor, os suplico que me repitais lo que he dicho.

—Habeis pronunciado algunas palabras imprudentes, replicó severamente Martin Simon; pero no hablemos más de eso, y ya que estamos solos, decidme pronto el recado que os dió mi hija para mí... Supongo que habéis recobrado por fin la memoria.

El institutor se sonrió con aire de inteligencia.

—Pues bien, contestó, se dice que Raboisson ha vuelto á aparecer en el país, y que se halla dispuesto á pasar al Fin-del-Mundo de un momento á otro.

Martin Simon dejó escapar una maldición por entre sus apretados dientes.

—Ya comprendo por qué mi hija os ha enviado á advertirme la reaparición de ese hombre en nuestras montañas, dijo precipitadamente: es preciso que me dirija á casa lo más pronto posible á ver si ha tenido la audacia de

MINA DE ORO

POR

ELÍAS BERTHET.

Algunos lugarejos techados con paja alegraban la campiña.

Numerosos rebaños cubrían los pastos, y los montañeses iban y venían por los senderos.

El torrente que los viajeros habían costado atravesaba todo el valle, pero tranquilo y límpido.

Aquel magnífico é inesperado aspecto arrancó al caballero y á su compañera un grito de admiración.

Su guía se detuvo complacientemente á fin de permitirles examinar más en detalle aquel sitio encantador.

—Señor Martin Simon, pregun-

Conferencias con el duque de la Torre que publica *La Propaganda Liberal*:

En la mañana de ayer celebró una segunda conferencia con el ilustre duque de la Torre nuestro querido amigo y jefe el general Beranger.

Duró la conferencia dos horas, y durante ella el señor general Serrano participó a nuestro amigo sus propósitos y su firme resolución de formar un gran partido, en cuyo seno tengan puesto todos los hombres de sentimientos liberales y de conciencia democrática que estén dispuestos a prestar apoyo al Monarca y a procurar la práctica y la consolidación de las libertades públicas.

Hubo, como no podía menos de ser, completa conformidad en las apreciaciones de ambos generales.

En tal virtud, nuestro querido jefe puso al servicio de la patriótica empresa acometida por el ex-regente del reino de formar un gran partido de la izquierda monárquica, la influencia, el prestigio y la acción de sus amigos y correligionarios, con cuyo asentimiento, de muchos al menos, contaba previamente.

El ilustre duque de la Torre, persona de gran experiencia política, de inquebrantable entusiasmo por la libertad y por el progreso, como repetidas veces lo ha probado con grandes y gloriosos hechos en defensa de tan caros intereses, de probada lealtad a los principios monárquicos y que siente afectuoso cariño por el liberal ilustrado Monarca D. Alfonso XII, ha meditado mucho el paso por él dado en estos últimos días, que va encaminado a afianzar las instituciones y a consolidar las conquistas de la libertad, haciendo imposibles en lo porvenir las perturbaciones y trastornos que dan de sí las mutuas desconfianzas y recelos entre el Trono y el pueblo.

El duque de la Torre se propone realizar, y realizará, lo que el Sr. Sagasta no ha querido llevar a cabo. Su intención clara y definida es reconstituir el partido que dentro de la Monarquía represente los ideales más avanzados, levantando la bandera de 1869, para que turne en la dirección de los negocios públicos con el partido conservador, formado y bien dirigido por el notable hombre de Estado D. Antonio Cánovas del Castillo.

Y esta obra es de tal necesidad, es tan indispensable para el funcionamiento regular y ordenado de los poderes públicos, que no se concibe sin ella, en países regidos constitucionalmente, el sostenimiento de las instituciones.

Tal es el propósito del ilustre general Serrano.

Lo conseguirá seguramente; y la patria considerará este acto, entre todos los suyos, como uno de los más levantados y patrióticos del ilustre duque, quien legará a sus hijos la memoria de él como el timbre más glorioso de su brillante historia.

Nuestro digno jefe el general Beranger ha asentido completamente a los ideales y nobles propósitos del duque de la Torre.

A la una y media de la tarde de ayer pasaron a casa del duque de la Torre nuestros amigos y correligionarios los señores marqués de Villamarín, brigadieres Atmeller, Pin y Eulate, Corcuera, director de nuestro periódico y Muñoz, nuestro compañero de redacción.

Recibíolos el señor duque de la Torre con el afecto y atención que le son característicos.

El señor marqués de Villamarín, primero, y los demás señores después, felicitaron al señor duque por su levantada conducta y ofrecieronle, incondicionalmente su adhesión y su decidido concurso en la patriótica empresa por él iniciada.

El señor duque reiteró las declaraciones que por la mañana hiciera al general Beranger, agregando que había seguido atentamente la marcha de *La Propaganda Liberal*, cuyo periódico ha interpretado justa y acertadamente sus propósitos, y con cuyos juicios estaba en completa conformidad.

Nuestros amigos y correligionarios salieron gratamente impresionados de las declaraciones y de los propósitos levantados y patrióticos del ilustre gene-

ral Serrano, así como también de la acogida que le merecieron.

Haciéndose cargo *La Época* de la guerra sin cuartel que se están haciendo los periódicos que se abrogan el título de católicos, dice lo siguiente:

«Continúan las excomuniones de *El Siglo Futuro*, las protestas de *La Fé* y los trabucos de *El Cabecilla*.

El primero publicó anoche una carta de adhesión del titulado general Beriz: el segundo una *Carta de Capetillo a Paterillo*, poniendo de oro y azul al Sr. Nocedal; un artículo acerca de lo de San Carlos de la Rápita, en contestación a la carta dirigida a *El Siglo Futuro* por don Francisco Cervero, y varias cartas de adhesión, y el tercero, ó sea *El Cabecilla*, una exposición de su director el señor Balanzategui, á D. Carlos, protestando contra la absoluta y absorbente gestión del Sr. Nocedal; un artículo contra éste, varios sueltos ó trabucos, cuyo blanco único es el mismo, y la correspondiente caricatura que le representa vestido de torero, cogido y hecho pedazos por el toro, que es el partido carlista.

Bien puede decirse que desde que hay prensa en España no se ha dado un espectáculo tan escandaloso como el que tiene lugar entre esos periódicos que, á título de católicos, se desuelan como puros rabinos.

Nos consta que en Medina-Sidonia, uno de los pueblos más importantes de Andalucía, no hay cédulas personales para que aquel vecindario se provea de ellas, y aunque para los actos que están prevenidos por la ley pueden servir las del año económico pasado, no deja de ser un escándalo que este servicio se halle tan desatendido por parte del Gobierno, puesto que da lugar á dudas é interpretaciones que perjudican á los que tienen que hacer uso de dicho documento para contratos, presentaciones judiciales, etc.

No se concibe que el Sr. Camacho deje desatendido un asunto tan importante, pues es de presumir que, así como Medina-Sidonia, se encuentran otros muchos pueblos en igual caso.

Oído á la caja. *La Propaganda Liberal* publica en su número de hoy un artículo que titula *Conferencias con el duque*.

Resulta, pues, que ayer mañana el general Beranger tuvo una conferencia de dos horas con el general Serrano, el cual expuso sus propósitos y firme resolución de formar un gran partido, en cuyo seno tengan puesto todos los hombres de sentimientos liberales y de procedencia democrática.

Hubo, por lo tanto, conformidad completa entre los dos generales, de cuyas resultas pasaron luego a casa del duque varias comisiones del partido democrático-monárquico, á las que reiteró todo lo que había dicho por la mañana al general Beranger.

De resultas de esto, parece que hay bastante alarma é inquietud en el campo fusionista.

Nebulosa, sombría, cegijunta viene hoy *La Iberia*. Se ve en el caso de hacer el papel del *Héroe por fuerza*, y por más que aparenta tranquilidad, descubre su mal humor y su miedo de un modo que no admite duda á quien estudie y analice su artículo de fondo.

Hé aquí uno de sus párrafos:

«Pues si no forman esa izquierda ni los demócratas dinásticos, que por medio de su jefe, el Sr. Moret, han hecho igual ofrecimiento; ni el Sr. Balaguer, el disidente por excelencia del actual Ministerio, ¿quiénes van á formarla? Ahora hay nuevos personajes, que los diarios de oposición nos presentan dispuestos á derrotar al Ministerio en nombre de la libertad monárquica, presentándonos como núcleo y cabeza de este nonnato partido al ilustre duque de la Torre. Permítannos nuestros lectores que pasemos sin hacer la menor obser-

vación acerca de la actitud que se le atribuye; son demasiados los respetos y las simpatías que su personalidad nos inspira para que, á no mediar grandes razones de interés público y de partido, dijéramos ni una sola palabra que no fuese de su agrado; pero en derredor del general Serrano coloca la prensa de oposición á los generales Izquierdo y Alaminos y á los hombres públicos señores Martos y Montero Ríos como los caudillos de la soñada izquierda.»

Si, si. Lo que debe hacer *La Iberia* es pasar sin hacer observación alguna sobre el duque de la Torre, porque si las hiciera tendría que conesar que la situación se halla próxima á un naufragio.

Telegrama particular de *La Propaganda Liberal*:

BARCELONA 24 (11 mañana).—Anoche celebró una numerosísima reunión de obreros, presidida por el Sr. Balaguer, en el Centro Industrial. Habló primero el Sr. Roca á nombre de los obreros, consignando que las clases jornaleras catalanas son proteccionistas y democráticas, declarando que apoyarán toda situación que plantee el título primero de la Constitución del 69, amparando los intereses del trabajo nacional. Hizo grandes elogios del Sr. Balaguer como hombre político. Contesta éste agradeciendo y tomando acta de la declaración de los obreros, y rechazará los cargos que le han hecho *El Liberal* y *El Día* atribuyéndole conceptos equivocados.

Esta reunión ha sido esencialmente política, asistiendo representaciones de todas las clases obreras. El Sr. Balaguer ha producido muchísimo entusiasmo. — *Oliva*.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Como ahora se trata de hacer un nuevo partido, no es ociosa esta estadística de los que ya existen ahora:

Carlistas nocedalinos. Carlistas antinocedalistas. Ultramontanos de la unión. Ultramontanos pidelistas. Moderados. Conservadores fusionistas. Disidentes partidarios de la Constitución del 76. Disidentes partidarios de la Constitución del 69. Demócratas dinásticos partidarios de la Constitución del 76. Demócratas-dinásticos partidarios de la Constitución de 1869. Republicanos, mientras se forma la izquierda. Republicanos definitivos, á su pesar. Posibilistas. Zorrillistas. Figueristas. Demócratas ultramarinos. Federales sin pacto. Pactistas con careta. Pactistas sin careta. Anarquistas. Colectivistas. Socialistas. Total 22, y dentro de un par de meses serán 24 ó 25.

Inglaterra, á quien tratamos de imitar en prácticas constitucionales, tiene dos partidos, ambos tradicionales por su antigüedad. Aquí tenemos veintidos, que cada año se dividen y fraccionan; ¿cómo es posible que ni el Gobierno, sea el que sea, pueda desarrollar sus planes? ¿Cómo se quiere tener país? ¿Cómo hemos de progresar con otras naciones, cuando estamos divididos en esas agrupaciones que ninguna mira al bien de la nación, sino al beneficio propio y á la cosecha de destinos?

Habla un colega:

De *La Izquierda Dinástica*:

«Dice *El Porvenir* que el Sr. Ruiz Zorrilla defendió al Sr. Sagasta en el Parlamento en cierta ocasión solemne, y que por esto mismo D. Práxedes Mateo hace ahora cuanto puede por herir y ofender el nombre de Ruiz Zorrilla.

Lo que el periódico republicano dice es cierto, pero no debe extrañarle.

¿Cuándo y con quién ha sido agraciado el actual presidente del Consejo?

Lo es ahora, y lo es con los Martínez y los centralistas, que le han llevado á la presidencia del Consejo de ministros.

Pero esto será... pasajero.

Como todos los sentimientos del señor Sagasta.

¿Cómo le van conociendo todos al Sr. Sagasta?

Llamadme desagradecido.... y dejadme en el Poder, esto dirá el Sr. Sagasta.

Pero, ¿y el porvenir? Se rie el presidente, dejémosle reir.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

(Continuación.)

Art. 12. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, la jurisdicción ordinaria será siempre competente para prevenir las causas por delitos que cometan los aforados.

Esta competencia se limitará á instruir las primeras diligencias, concluidas las cuales la jurisdicción ordinaria remitirá las actuaciones al juez ó tribunal que deba conocer de la causa con arreglo á las leyes, y pondrá á su disposición á los detenidos y los efectos ocupados.

La jurisdicción ordinaria cesará en las primeras diligencias tan luego como conste que la especial competente instruya causa sobre el mismo delito.

Los autos de inhibición de esta clase que pronuncien los jueces instructores de la jurisdicción ordinaria son apelables ante la respectiva Audiencia.

Entre tanto que se sustancia y decide el recurso de apelación, se cumplirá lo dispuesto en el art. 22, párrafo segundo, á cuyo efecto y para la sustanciación del recurso, se remitirá el correspondiente testimonio.

Art. 13. Consideranse como primeras diligencias: las de dar protección á los perjudicados, consignar las pruebas del delito que puedan desaparecer, recoger y poner en custodia cuanto conduzca a su comprobación y á la identificación del delincuente y detener en su caso á los reos por suentos.

Art. 14. Fuera de los casos reservados al Senado, y de aquellos que exprese y limitativamente atribuya la ley al Tribunal Supremo, á las Audiencias territoriales, á las jurisdicciones de Guerra y Marina y á las autoridades administrativas ó de policía, serán competentes por regla general:

1.º Para los juicios de faltas los jueces municipales del término en que se hayan cometido.

2.º Para la instrucción de las causas los jueces instructores del partido en que el delito se haya cometido.

3.º Para conocer de la causa y del juicio respectivo, la Audiencia de lo criminal de la circunscripción en donde el delito se haya cometido.

Art. 15. Cuando no conste el lugar en que se haya cometido una falta ó delito, serán jueces y tribunales competentes en su caso para conocer de la causa ó juicio:

1.º El del término municipal, partido ó circunscripción en que se hayan descubierto pruebas materiales del delito.

2.º El del término municipal, partido ó circunscripción en que el presunto reo haya sido aprehendido.

3.º El de la residencia del reo presunto.

4.º Cualquiera que hubiese tenido noticia del delito.

Si se suscitase competencia entre estos jueces ó tribunales, se decidirá dando la preferencia por el orden con que están expresados en los números que preceden.

Tan luego como conste el lugar en que se hubiese cometido el delito, se remitirán las diligencias al juez ó tribunal á cuya demarcación corresponda, poniendo á su disposición á los detenidos y efectos ocupados.

Art. 16. La jurisdicción ordinaria será la competente para juzgar á los reos de delitos conexos, siempre que alguno esté sujeto á ella, aun cuando los demás sean aforados.

Lo dispuesto en el párrafo anterior sentiendo sin perjuicio de las excepciones expresamente consignadas en este Código ó en leyes especiales, y singularmente en las leyes penales de Guerra y Marina respecto á determinados delitos.

Art. 17. Consideranse delitos conexos:

1.º Los cometidos simultáneamente por dos ó más personas unidas, siempre que estas vengan sujetas á diversos juicios ó tribunales ordinarios ó especiales, ó que puedan estarlo por la índole del delito.

2.º Los cometidos por dos ó más personas en distintos lugares ó tiempos si hubiese precedido concierto para ello.

3.º Los cometidos como medio para perpetrar otros ó facilitar su ejecución.

4.º Los cometidos para procurar la impunidad de otros delitos.

5.º Los diversos delitos que se imputen á un procesado al incoarse contra el mismo causa por cualquiera de ellos, si tuvieren alguna ó relación entre sí á juicio del tribunal y no hubiesen sido hasta entonces objeto del procedimiento.

Art. 18. Son jueces y tribunales competentes, por su orden, para conocer de las causas por delitos conexos:

1.º El del territorio en que se haya cometido el delito á que esté señalada pena mayor.

2.º El que primero comenzare la causa en el caso de que á los delitos esté señalada igual pena.

3.º El que la Audiencia de lo criminal ó el Tribunal Supremo en sus casos respectivos designen, cuando las causas

hubieren empezado al mismo tiempo, ó no conste cuál comenzó primero.

CAPÍTULO II.

De las cuestiones de competencia entre los jueces y tribunales ordinarios.

Art. 19. Podrán promover y sostener competencia:

1.º Los jueces municipales en cualquier estado del juicio, y las partes desde la citación hasta el acto de la comparecencia.

2.º Los jueces de instrucción durante el sumario.

3.º Las Audiencias de lo criminal durante la sustanciación del juicio.

4.º El ministerio fiscal en cualquier estado de la causa.

5.º El acusador particular antes de formular su primera petición después de personado en la causa.

6.º El procesado y la parte civil, ya figure como actor, ya aparezca como responsable, dentro de los tres días siguientes al en que se les comunique la causa para calificación.

Art. 20. Son superiores jerárquicos para resolver sobre las cuestiones de competencia, en la forma que determinarán los artículos siguientes:

1.º De los jueces municipales del mismo partido, el de instrucción.

2.º De los jueces de instrucción de una misma circunscripción, la Audiencia de lo criminal.

3.º De las Audiencias de lo criminal del mismo territorio, la Audiencia territorial en pleno.

4.º De las Audiencias territoriales, ó cuando la competencia sea entre una Audiencia de lo criminal y la Sala de lo criminal de una territorial, el Tribunal Supremo.

Cuando cualquiera de los jueces ó tribunales mencionados en los números 1.º, 2.º y 3.º no tengan superior inmediato común, decidirá la competencia el que lo sea en el orden jerárquico, y á falta de este el Tribunal Supremo.

Art. 21. El Tribunal Supremo no podrá formar ni promover competencias, y ningún juez, tribunal ó parte podrá promoverlas contra él.

Cuando algún juez ó tribunal viniere entendiendo en asunto cuyo conocimiento estuviese reservado al Tribunal Supremo, ordenará éste á aquél de oficio, á excitación del ministerio fiscal ó á solicitud de parte, que se abstenga de todo procedimiento y remita los antecedentes, en el término de segundo día, para en su vista resolver.

El Tribunal Supremo podrá, sin embargo, autorizar, en la misma orden, y entre tanto que resuelve la competencia, la continuación de aquellas diligencias cuya urgencia ó necesidad fueren manifiestas.

Contra la decisión del Tribunal Supremo no se da recurso alguno.

Art. 22. Cuando dos ó más jueces ó tribunales se reputen competentes para actuar en un asunto, si á la primera comunicación no se pusieren de acuerdo sobre la competencia, darán cuenta, con remisión de testimonio, al superior competente, y este, en su vista, decidirá de plano y sin ulterior recurso cuál de los jueces instructores debe actuar.

Mientras no recaiga decisión, cada uno de los jueces instructores seguirá practicando las diligencias necesarias para comprobar el delito, y aquellas otras que considere de reconocida urgencia.

Dirimido el conflicto por el superior á quien compete, el juez de instrucción que deje de actuar remitirá las diligencias practicadas y los objetos recogidos al declarado competente dentro de segundo día, á contar desde el en que reciba la orden del superior para que deje de conocer.

Art. 23. Si durante el sumario el ministerio fiscal ó el acusador particular entendiesen que el juez instructor no tiene competencia para actuar en la causa, podrán reclamar ante el tribunal superior á quien corresponda, el cual, previos los informes que estime necesarios, resolverá de plano y sin ulterior recurso.

En todo caso se cumplirá lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo anterior.

Art. 24. Terminado el sumario, toda cuestión de competencia que se promueva suspenderá los procedimientos hasta la decisión de ella.

Art. 25. El juez ó tribunal que se considere competente deberá promover la competencia.

También acordará la inhibición á favor del juez ó tribunal competente cuando considere que el conocimiento de la causa no le corresponde, aunque sobre ello no haya precedido reclamación de los interesados ni del ministerio fiscal.

Los autos que los jueces municipales ó de instrucción dicten inhibiéndose á favor de otro juez ó jurisdicción, serán apelables observándose en este caso lo dispuesto en el último párrafo del artículo 12. Contra los de las Audiencias podrá interponerse el recurso de casación.

Art. 26. El ministerio fiscal y las partes promoverán las competencias por inhibitoria ó por declinatoria.

El uso de uno de estos medios excluye absolutamente el del otro así durante la sustanciación de la competencia, como una vez que esta se halle terminada.

La inhibitoria se propondrá ante

juez ó tribunal que se reputa competente.

La declinatoria, ante el juez ó tribunal que se reputa incompetente.

Art. 27. El juez municipal ante quien se proponga la inhibición, oyendo al fiscal, cuando este no la hubiera propuesto, resolverá en término de segundo día si procede ó no el requerimiento de inhibición.

El auto denegatorio de requerimiento es apelable en ambos efectos para ante el juez de instrucción respectivo.

Art. 28. Si el juez municipal estima que procede el requerimiento de inhibición, lo mandará practicar por medio de oficio, en el cual consignará los fundamentos de su auto.

El oficio se remitirá dentro de veinticuatro horas precisamente.

Art. 29. El juez municipal requerido de inhibición, oyendo al fiscal, resolverá en término de segundo día si desiste de conocer ó mantiene su competencia.

En el primer caso remitirá dentro de las veinticuatro horas siguientes las diligencias practicadas al juez requerido.

Si mantiene su competencia, se lo comunicará dentro del mismo plazo, exponiendo los fundamentos de su resolución.

Art. 30. Recibidos los autos por el juez requerido, declarará, sin más trámites y dentro de veinticuatro horas, si insiste en la competencia ó se aparta de ella.

En el primer caso lo participará en el mismo día al juez requerido para que remita las diligencias al juez ó tribunal de que deba resolver la competencia á tenor de lo dispuesto en el art. 20, haciéndole la remisión de las suyas dentro de las veinticuatro horas siguientes.

En el segundo caso, lo participará en el mismo día al juez requerido para que este pueda continuar conociendo.

Los autos que los jueces requeridos dicten accediendo á la inhibición serán apelables para ante el respectivo juez de instrucción. También lo serán los que dicten los requerientes desistiendo de la inhibición.

(Se continuará.)

Cada partido de los que están en el Poder se consideran con derecho á aspirar al mismo, sacan á plaza las condiciones y situación de sus respectivos jefes, tal como se hace en una exposición de objetos históricos, á fin de dar á conocer el mérito sobresaliente de los mismos.

Hablando *El Liberal* de la contrariedad que ha experimentado el Sr. Sagasta con las declaraciones del duque de la Torre, dice así:

«Pasado el primer momento de disgusto, habrá adquirido el convencimiento de que le es fácil salvar los escollos que le amenazan en su camino y consolidar su triunfo, que fuimos los primeros en proclamar, sobre centralistas, disidentes y demócratas dinásticos.

No tendrá que escoger entre el general Martínez Campos y el duque de la Torre para llevar adelante sus planes; y si alguno de ellos le estorba para darle cima, ó prescindirá de uno y otro, ó lo que es mucho más probable, se quedará con los dos.»

El Imparcial, constituido en órgano del general Serrano, da estos detalles acerca de lo que piensa este hombre político:

«La *Correspondencia* dice que el general Serrano manifestó á sus amigos que su política merecía el asentimiento, por patriótica y sensata, de los mismos elevados intereses que se trataba de consolidar y defender. La *Correspondencia* ha sido mal informada.

El señor duque de la Torre es demasiado respetuoso y en demasía discreto para hacer indicación alguna sobre lo que piensan en elevadas regiones.»

Y *La Epoca*, tomando acta de todo, se ocupa del Sr. Cánovas del siguiente modo:

«El Sr. Cánovas vendrá en breve á Madrid, y *La Iberia*, á quien con la sonrisa en los labios vemos discutir sobre los estudios del Sr. Cánovas, se concederá de que esos estudios no han sido inútiles y perdidos.»

¿Quién ganará en esta especie de epopeya?

¡Sagasta! ¡Serrano! ¡Cánovas! Esperamos que surja algo de notable en el olimpo donde vuelan estos dioses de la política.

Lo que no esperamos es que gane mucho el país, que es al que siempre le toca perder.

Noticias generales.

La *Gaceta* de ayer contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto indultando á Juan Paredes y José Pérez.

—Continuación de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Guerra.—Real orden encargando del despacho interino de la subsecretaría á D. José de Castro.

Gobernación.—Real orden disponiendo que se provean varias plazas de contadores de fondos provinciales.

Pomento.—Reales órdenes nombrando tribunales de oposición para proveer las cátedras de Latin y Castellano, Retórica y Poética y Geografía é Historia del Instituto de Puerto Rico.

—Otra disponiendo que se estudien lenguas vivas únicamente en los Institutos donde haya profesor propietario ó interino.

En la madrugada de anteayer declaróse un incendio en la casa en que se hallaban establecidas las dependencias del felato de consumos de la Macarena, en Sevilla, pequeño edificio compuesto de planta baja y piso principal que ha quedado destruido.

Ignórase la causa del siniestro, cuyo incremento se debió á una vasija de espíritu procedente de un comiso.

El juzgado de guardia dió principio á las oportunas diligencias.

El incendio, que ocasionó la ruina del edificio, no dió lugar á desgracias personales.

Dos Consejos celebraron anteayer en La Granja los ministros, excepto el de Marina; el primero presidido por S. M. el Rey y el segundo por el Sr. Sagasta.

En el de la tarde, los consejeros de la Corona dieron cuenta á S. M. el Rey de la política exterior, de los proyectos judiciales, de la propagación de la fiebre en los ricos viñedos de la provincia de Orense, de la situación de las clases obreras en Andalucía, Aragón y Extremadura, de la importación de cereales extranjeros, del decrecimiento de la epidemia cólica en Filipinas, de los tratados de comercio próximos á espi-

rar y de las obras públicas acordadas ó en proyecto.

En el de la noche se discutió la dimisión del general La Portilla del cargo de gobernador general de Puerto Rico, dimisión que en un principio fué admitida, á pesar del deseo de los ministros, manifestado telegráficamente, de que el interesado la retirase; se habió extensamente de los asuntos de Egipto y de Gibraltar, y se trató con amplitud de las relaciones arancelarias y comerciales que sostiene España con otras potencias, acordándose prorrogar los tratados en un plazo determinado.

Según el astrónomo de Zaragoza, señor Lapiedra, durante el año 1883 habrá diez y nueve épocas diversas de lluvias que alcanzarán la mayor parte de las provincias de España, alcanzando en todos los meses del año. Las épocas de nieve sólo serán tres.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Gobernación.—Real orden disponiendo que D. Angel Mansi vuelva á encargarse de la dirección general de Establecimientos penales.

Pomento.—Real orden disponiendo que se adquieran 20 ejemplares de la obra de D. Cesáreo Fernández Duro, titulada *Memoria histórica de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*.

La *Correspondencia de España* publica el siguiente telegrama:

«BARCELONA 24 (1.ª 20 noche).—Han llegado los Obispos de Sigüenza y Tírruel, éste acompañado de bastantes peregrinos.

Muchos de los que vamos á Roma hemos asistido á la gran función en la Merced y hemos rogado á la Santísima Virgen para que el Señor ilumine el corazón de los que, llamándose católicos, no escuchan la voz de los pastores de la Iglesia. El orador sagrado habló contra el cautiverio de Su Santidad.

El Obispo ha invitado á comer en su palacio á eclesiásticos caracterizados por su saber y virtudes, y al secretario de la peregrinación, ofreciendo á todos el salón de su palacio.

La noticia de la muerte del preclaro y eminentísimo Sr. Lluís, arzobispo de Sevilla, ha disminuido el gozo de la fiesta y ha llenado de dolor á los catalanes de que es era paisano.

Mañana vamos á Francia.

Con motivo de las fiestas de la Merced, la ciudad atestadísima de gente, sobresaliendo los forasteros. Las iluminaciones son esplendidas; sobresalen las de la Rambla y plaza de San Jaime, que presentan un aspecto deslumbrador.

Hay músicas admirables; los orfeones y las cuadrillas que recorren la población entonan cantos populares magníficos. La alegría es general.

Algunos catalanes se agregan á la peregrinación. —Un Católico.

S. M. la Reina Isabel y las Infantas doña María de la Paz y doña Catalina llegaron el 27 al Escorial, acompañadas por el señor conde de Sepúlveda, vi-

niendo después á Madrid directamente desde el real Sitio.

D. José María Lisa nos ha mostrado un ingenioso sistema de sobres para cartas, que bien aplicado, podría constituir un medio de comprobación para elegir á los carteros fácilmente la responsabilidad por las faltas en el reparto.

Consiste simplemente en un corte especial dado á la hoja triangular que cierra la carta, por el cual, sin necesidad de abrirla, se rompe una tira que no va engomada y la recoge el cartero como justificación de haber entregado la carta de su referencia.

Otro enemigo de los viñedos.—Se ha presentado en diferentes territorios de los Estados Unidos una nueva plaga sobre los viñedos; varias comarcas del Illinois, del Missouri, y sobre todo, del Ohio, han sufrido ya pérdidas de consideración por ella; en el último Estado ha destruido en un año la mitad de las uvas que producen las plantaciones extendidas en la costa del lago.

El insecto que ocasiona estos males vive dentro del fruto, destruyéndole por completo. El profesor Packard creyó al principio que se trataba de una nueva especie, y le dió el nombre de *Pentilia vitivora*; luego se han multiplicado las observaciones y sus resultados hacen creer que pertenece á la ya conocida por *Lobesia botrana*.

Durante el mes de Julio suelen presentar las uvas una pequeña mancha, que no es sino el orificio por donde penetra la larva; dentro del fruto se halla ya en tal caso el gusano, que es pequeño, blanco y con cabeza de color de cinamomo, que se mueve de un lado á otro en la pulpa del grano, y generalmente devora el interior de las semillas.

Un solo individuo ataca á veces diferentes granos, pasando de unos á otros, después de eulazarlos por medio de una seda. Los que sufren sus visitas se secan y mueren.

Si en un momento cualquiera se mueven los racimos, el gusano sale inmediatamente de las uvas, y queda colgado por un delicadísimo filamento; mientras ningún cambio interrumpe su trabajo, se dedica á él con una actividad pasmosa, pareciendo verdaderamente imposible que un ser tan pequeño pueda consumir tanta cantidad de materia en períodos de tiempo relativamente tan cortos.

Poco á poco se desarrolla y cambia de color, cuando alcanza su último crecimiento en el estado de larva, toma su cuerpo un tinte oliváceo ó verdoso oscuro, y la cabeza un matiz amarillo de panal; en este momento abandona los destruidos granos, y se dispone á formar su capullo en medio de las hojas, sufriendo en él las restantes metamorfosis. El capullo se compone á menudo de dos piezas bien unidas.

Dos días después de encerrada, la larva se cambia en crisálida, y ocho más tarde aparece ya el insecto perfecto. Cada año se producen dos ó tres prolejes, y las larvas que proceden de la última pasan todo el invierno en los capullos.

Teniendo en cuenta todas las indicaciones anteriores, no es difícil reconocer el comienzo de la enfermedad.

Tan luego como se anuncian los remedios, se los comunicaremos también á nuestros lectores.

Desde el día 19 ha entrado en vigor el tratado de comercio entre España y la República de Venezuela.

El Ayuntamiento en masa de Cangas (Galicia) trata de presentar la dimisión por no poder satisfacer el reparto de consumos.

Según *El Siglo Médico* han sufrido muy pocas variaciones los padecimientos reinantes durante la semana que acaba de terminar: los afectos catarrales laringeos, faringeos y bronquiales, las fiebres de índole catarral, las intermitentes palúdicas y las neuralgias larvadas de igual carácter, han sido muy frecuentes, aunque de marcha benigna.

Las fiebres eruptivas han decrecido ano más que en las anteriores semanas. Los padecimientos del aparato gástrico también se han modificado en sentido favorable; los afectos crónicos del aparato respiratorio se han exacerbado en sus síntomas locales.

Algunos de nuestros suscritores ruegan al señor ministro de Fomento que se tome la molestia de pasarse por la calle del Arco de Santa María 4, principal, donde está establecida la Escuela normal de Maestros, y se convenciese de que no es medio de llevar á tan importante centro jóvenes de la clase media ó alta obligar á sus familias á que pierdan horas y más horas para hacer la matrícula, teniendo por todo asiento los peñales de la escalera.

Con un secretario que teóricamente tiene dos horas de audiencia, tiempo que durante el curso podrá ser suficiente, pero que en el actual mes, á causa de las matrículas, es insuficiente; con un conserje que pudiera tener mejores formas, y con un salón de espera, el recibidor amueblado de una manera muy primitiva, pudiendo extenderse por las escaleras los que no estén á gusto en aquel, no se estimulará mucho la afluencia al estudio, á no ser que el señor

ministro quiera demostrar de tan rudimentaria manera que el camino de la ciencia es difícil y escabroso.

También desean nuestros suscritores saber si ese señor secretario tiene ocupaciones más perentorias que las de la Escuela normal, para destinar tan poco tiempo á recibir á las varias personas que van á verle, teniendo que extenderse en cola por la escalera.

Si, como no esperamos, no se pusiera remedio, volveríamos á ocuparnos de este asunto.

Hoy se ha recibido el siguiente telegrama:

«MANILA 24.—El gobernador general al ministro de Ultramar:

La epidemia se extiende con menos intensidad al Norte y Sur de Luzon. Aquí, sin la afluencia de gentes de los pueblos infestados, podría darse por terminada.

La sostienen de 12 á 20 defunciones diarias de forasteros.

De peninsulares ningún atacado desde hace seis días.

Cerrados tres hospitales.

En los dos existentes, 30 enfermos.

Terminada por completo en Joló, Zamboanga é Ilo-Ilo.

Últimas noticias del resto del Archipiélago, buenas.

Pocos en la isla de Negros y Capiz.

Telegramas.

LONDRES 24.—Telegramas oficiales de Alejandría confirman la noticia de que las tropas del general Wood ocupan á Damietta.

CONSTANTINOPOL 24.—Se va calmando algún tanto la agitación contra Inglaterra, gracias á las declaraciones pacíficas de los periódicos ingleses negando que el Gobierno de la Gran Bretaña intente menoscabar los derechos soberanos de Turquía sobre Egipto.

BUDA-PESTH (Hungría) 24.—El puente sobre el Drava, cerca de Eszacs, se ha hundido cuando pasaba un tren que llevaba húsaes. Los wagones han desaparecido en el río, muy crecido á causa de las últimas lluvias.

Se han encontrado 15 muertos y unos 30 heridos.

ALEJANDRIA 24.—El Khedive irá mañana al Cairo. Muchos europeos marchan también á aquella capital en donde hay seguridad completa para las personas y los bienes de todos.

SAN PETERSBURGO 24 (noche).—El Czar y la Familia imperial de Rusia han vuelto á Peterhof.

LONDRES 25.—La Reina de Inglaterra, queriendo premiar los servicios del almirante Seymour y del general Wolseley en Egipto, los ha nombrado individuos de la Cámara de los Lores, con el título nobiliario de barones.

BARCELONA 24.—Llegó el vapor correo del marqués de Campo, *Vinecias*, procedente de Mahón.

PARIS 25.—El italiano Meschino, indultado por el presidente de la República, ha sido puesto en libertad.

Según datos oficiales, las pérdidas ocasionadas por el incendio en la Exposición de Sidney exceden de 12 millones de francos.

LONDRES 25.—Los periódicos ingleses dirigen felicitaciones á la Reina Victoria por los títulos que ha concedido al almirante Seymour y al general Wolseley por su campaña en Egipto.

PARIS 25.—El Consejo de ministros ha acordado que el 6 de Noviembre reanuden las Cámaras sus tareas parlamentarias.

SAN ILDEFONSO 25.—Los ministros de Suécia y Países Bajos regresan hoy á Madrid, donde continuarán las negociaciones sobre los tratados de comercio con dichos países.

El ministro de Inglaterra permanecerá aquí hasta después de la salida de la C6te.

Las negociaciones sobre el tratado de comercio con Inglaterra continúan en el mismo estado de paralización.

PARIS 25.—Ha quedado terminado el incidente ocurrido en el Valle de Andorra con motivo de haber inutilizado los adversarios del Opiso de Urgel el puente de la carretera que une aquella pequeña República con España.

Los autores del desperfecto serán castigados y el puente restablecido.

NUEVA YORK 25.—A consecuencia de grandes inundaciones, causadas por la crecida de los ríos del Hudson y Schuylkill, se ha interrumpido la marcha de los trenes de los ferro-carriles.

LONDRES 25.—Dice *The Daily News* que gana rápidamente terreno la nueva idea de un convenio para arreglar la cuestión de Egipto.

Ahade que el Gobierno turco está dispuesto á aceptar numerosos cambios en la situación actual con tal que se mantengan los derechos del Sultan sobre Egipto.

CONSTANTINOPOL 25 (tarde).—Said Bajá, ministro de Relaciones exteriores del Imperio otomano, y el señor Condorioti, embaajador de Grecia, han convenido en que Turquía cedará en cuatro puntos litigiosos, reservándose el arreglar más tarde y directamente la cuestión de las fronteras en las cercanías de Gramitza.

LONDRES 25.—Dice *The Times* de estar tarde que á lord Napier, gobernador militar de Gibraltar, le reemplazará el almirante Adye.

Avisos oficiales.

PAGOS

La dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que en la presente semana satisfaga la Tesorería de la misma, en las horas designadas al efecto, el importe de las facturas de intereses de la Deuda pública del semestre de 30 de Junio último y demás obligaciones que á continuación se expresan:

Día 25.—Renta perpetua interior y exterior, semestres de 30 de Junio último y anteriores, las facturas presentadas.

Día 26.—Idem id. é intereses de lascripciones nominativas, semestres de 30 de Junio último y anteriores, las facturas corrientes.

Día 27.—Entrega de títulos provisionales de deuda perpetua al 4 por 100 interior, carpetas de conversión del 3 por 100, números 2.701 al 2.940; idem idem de ferro-carriles, números 2.281 al 2.400.

Día 28.—Facturas de ferro-carriles, semestres de 30 de Junio último y anteriores, las presentadas.

Deuda amortizable al 2 por 100 interior, semestre de 31 de Diciembre de 1881 y anteriores, facturas presentadas.

Reembolso de títulos del 2 por 100, amortizados en todos los sorteos, facturas presentadas.

Miscelánea.

Poco después de comenzada ayer la función de la tarde en el Circo Hipódromo de Verano, se incendió casualmente un trozo de lienzo en las caballerías del Circo.

Una parte del público se apercibió del fuego y comenzó á gritar, precipitándose á las puertas, pero los guardias consiguieron restablecer el orden y sofocar el incendio á los pocos momentos, continuando después la función.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 161.848 pesetas por 1.624 imposiciones, 142 nuevas y se devolvieron durante la semana 265.096 á solicitud de 521 imponentes, 258 por saldo.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	Últimos precios.	
	Del 22.	Del 25.
Renta perp. 3 por 100.	28 95	29 00
Idem fin de mes.	00 00	00 00
Idem fin del próximo.	29 20	29 05
Pequeños.	28 95	29 20
Renta perp. exterior.	00 00	00 00
Pequeños.	00 00	00 00
Deuda amort. 4 00.	00 00	00 00
Pequeños.	00 00	00 00
Idem id.—Exterior.	00 00	00 00
Material del Tesoro.	80 40	80 40
Ts. de Deuda al 4 00.	80 25	80 40
Pequeños.	80 60	80 50
Boletines hipotecarios.	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.	00 00	00 00
Idem segunda emisión.	00 00	00 00
Id. cantidades pequeñas.	00 00	00 00
Reaga. Caja Depósitos.	00 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 00.	00 00	00 00
Idem id. 6 00.	00 00	00 00
Idem id. 5 00.	00 00	00 00
Oblig. del Banco y T.º.	00 00	00 00
Idem en pequeñas.	00 00	00 00
Idem serie exterior.	00 00	00 00
Idem en pequeñas.	00 00	00 00
Oblig. T. prod. Aduanas.	00 00	00 00
Idem id. en pequeñas.	00 00	00 00
Acc. del B. H. Colonial.	00 00	00 00
Boletines hipotecarios de la isla de Cuba.	100 50	100 90
Acc. d. l. Banco Castilla.	00 00	00 00
Acc. del Banco Agrícola.	00 00	00 00
Obligaciones del mismo.	00 00	00 00
Obras públicas 1858.	00 00	00 00
Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74.	57 95	57 95
Id. id. 1.º Dbre. de 1874.	00 00	00 00
Idem emisión de 1875.	00 00	00 00
Id. id. de 1876.	00 00	00 00
Idem id. de 1877.	00 00	00 00
Idem id. de 1878.	00 00	00 00
Idem de 20.000 rs.	00 00	00 00
Id. de Alar á Santander.	00 00	00 00
Banco de España.	402 00	402 00
Londres. 90 días fecha.	47 25	47 25
Paris. 8 días vista.	4 91	4 91

Espectáculos.

PARA MANANA.

CAPELLANES.—A las ocho y media. —La doncella de mi mujer.—Baila. —Hija única.—Les Droles Champs.—Situado por hambre.

GRAN PANORAMA NACIONAL (Paseo de la Castellana).—Batalla de Tannenberg por el Sr. Castellani.

Abierto todos los días desde la salida á la puesta del sol.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—(Situado en el Dos de Mayo, frente á la Carrera de San Jerónimo).—Visible todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer.

MADRID: 1882.

Imprenta de EL POPULAR, á cargo de F. Nozal. Huertas 59.

